

Análisis Post-electoral

TUNEZ

Las elecciones municipales tunecinas del 6 de mayo de 2018.

Bosco Govantes, Universidad Pablo de Olavide
Miguel Hernando de Larramendi, GRESAM/Universidad
de Castilla-La Mancha
Colaboradores externos de OPEMAM y miembros de la
misión electoral acreditada

Fecha de publicación: 17 de mayo de 2018

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán
Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid
www.opemam.org

ISSN: en trámite

Las elecciones municipales tunecinas del 6 de mayo de 2018

Este documento presenta los resultados de la observación electoral realizada por el OPEMAM en las elecciones municipales de 2018 celebradas en Túnez el 6 de Mayo de 2018¹.

Estas elecciones, primeras municipales desde la revolución de 2011, son consideradas como fundamentales para la consolidación del proceso democrático emprendido tras la caída de Ben Ali al cerrar el ciclo de procesos electorales iniciado con las elecciones constituyentes de 2011 y las legislativas y presidenciales de 2014.

Las elecciones municipales han tenido lugar en un contexto particularmente desfavorable a la participación. El aplazamiento de la cita electoral en tres ocasiones y el contexto de crisis económica, agudizado tras los atentados terroristas de 2015 en el país, han acentuado el sentimiento de desafección hacia la política. A estos factores de desmovilización, hay que añadir el impacto que, sobre los partidarios de los dos principales partidos del país, Nidá Tunes y Ennahda, tuvo la decisión adoptada por sus líderes de formar una alianza gubernamental tras presentarse a las elecciones legislativas y presidenciales de 2014 como opciones irreconciliables en el clivaje laicismo frente a islamismo.

Otro factor que puede haber influido en la baja movilización fue el gran nivel de incertidumbre existente en relación a las competencias de los ayuntamientos que iban a ser elegidos. El bloqueo en la aprobación del Código para las Colectividades Locales hizo que los programas electorales de los candidatos se diseñasen y la campaña electoral se iniciase sin que se tuviera certeza sobre si el Código sería o no aprobado. Finalmente, fue aprobado tan sólo diez días antes de las elecciones, el 26 de abril, pero con un cuadro de competencias a definir *ad-hoc* según las características y circunstancias de cada ayuntamiento.

En relación con lo observado, los días previos a la celebración de las elecciones, la movilización era reducida y el ambiente pre-electoral poco visible tanto en las calles como en las ruedas de prensa convocadas por la ISIE (Instancia Superior Independiente para las Elecciones). A ello contribuyeron también las disposiciones de una ley electoral que limita la publicidad electoral a los espacios fijados expresamente para ello por la ISIE, reglamenta estrictamente los medios audiovisuales y fija topes bastante bajos a la financiación de las campañas.

Sin embargo, hay ciertas particularidades de estas elecciones que conviene destacar al ser indiscutiblemente fortalecedoras de una futura democracia más inclusiva:

- Paridad de género vertical y horizontal en las listas electorales: Todas las candidaturas han alternado hombres y mujeres en sus listas. La exigencias de paridad horizontal ha obligado a que la mitad de las listas electorales de cada partido o coalición hayan sido encabezadas por hombres y la otra mitad por mujeres
- Paridad en los órganos de gobierno de los ayuntamientos elegidos: si la persona que ostenta la presidencia de un ayuntamiento es de un sexo, la ley obliga a que la persona que ejerza la vicepresidencia sea del otro.

¹ La misión estuvo integrada por Rafael Bustos, Universidad Complutense de Madrid, Bosco Govantes, Universidad Pablo de Olavide y Miguel Hernando de Larramendi, Universidad de Castilla-La Mancha.

- Renovación generacional: Se incentiva la presencia de jóvenes en las listas y en puestos de salida a través de un sistema de discriminación positiva. El 52% de los candidatos que se presentaron tienen menos de 35 años.
- Presencia de personas minusválidas: Se priva de financiación pública a las candidaturas que no incluyan al menos a una persona minusválida en los diez primeros puestos de las listas. 18 listas electorales están encabezadas por personas con alguna disfunción.
- Primera vez en el Túnez democrático que se permite votar a los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del país, después de un agitado debate parlamentario.

Estos elementos, sin duda, podrán contribuir a la creación de una nueva élite política a nivel local más joven y feminizada, sentando las bases de un estado más descentralizado que atienda las apremiantes necesidades del interior del país.

La jornada electoral transcurrió con calma y con pocos incidentes. Por mencionar un par de ejemplos, se suspendió la votación en Mdhila (Gafsa) como consecuencia de un error en las papeletas y se redujo el horario de votación en algunos colegios electorales próximos a la frontera con Argelia ante el riesgo de atentados. Transcurridos tres días, y de acuerdo a la ley electoral, la ISIE comunicó los resultados electorales preliminares, a falta de resolverse los 34 recursos presentados. Del análisis de estos resultados podemos inferir las siguientes conclusiones:

1. Caída de la participación. La participación ha caído de manera considerable, se han perdido más de un millón setecientos mil votantes en relación a las legislativas de 2014 en las que ya se había reducido el número de sufragios en un millón respecto a las de 2011. La participación fue de un 35,6% de los inscritos (frente al 68,4% de 2014). Si la participación es calculada en relación al total de potenciales electores en edad de ejercer el derecho al voto esa cifra se reduce al 17%. Sin embargo, el voto en elecciones locales es siempre inferior al voto en elecciones generales.
2. Victoria de Ennahda. El partido conservador, que desde su congreso de 2016 se presenta como una opción demócrata-musulmana, obtiene la victoria en número de votos a escala nacional y consigue penetrar en algunas circunscripciones en las que en 2014 ganó su rival Nidá Tunis, especialmente en el norte del país. Ennahda, por ejemplo, se ha impuesto como opción más votada en la capital del país en donde presentó como cabeza de lista a una mujer sin velo, Souad Abderrahim. Ennahda, a pesar de la caída en la participación, obtiene prácticamente el mismo resultado en porcentaje de votos en relación con las legislativas de 2014. Sin embargo, el partido, ha perdido más de 430.000 votos en relación a estos comicios. Este dato nos muestra su desgaste, pese a ser a ser el partido que cuenta con una militancia más organizada y con una sólida implantación territorial, reflejada en el hecho de que fue la única formación política que consiguió presentar candidaturas en los 350

ayuntamientos del país.

3. Importante retroceso de Nidá Tunis. El partido conservador laico pierde 800.000 votos respecto a las elecciones de 2014. Esta sangría electoral es, en gran parte, el resultado de las divisiones y escisiones internas que ha conocido el partido, así como de la incompreensión que, para una parte de su electorado, provoca la alianza con Ennahda.
4. Listas independientes, la fuerza emergente de la desafección. Una de las grandes novedades de estas elecciones ha sido el gran número de listas presentadas no asociadas a partidos políticos. Las 860 listas independientes han sido la gran sorpresa del proceso electoral, obteniendo juntas un mayor número de sufragios que el partido más votado, concretamente un 32,9% de los votos. El apoyo cosechado por estas listas está en relación con la degradación de la imagen de los partidos tradicionales al reflejar el deseo de búsqueda de alternativas frente a los partidos tradicionales por una parte del electorado.

En conclusión, los resultados presentan un escenario político caracterizado por un gran nivel de fragmentación, elemento favorecido por un sistema electoral que no penaliza a las opciones minoritarias y con una gran variedad de escenarios abiertos a la negociación en las próximas semanas para la constitución de los nuevos ayuntamientos. Los presidentes de los Consejos Municipales deben ser elegidos a partir de ahora con la mayoría absoluta de los votos de los concejales electos.

Es de esperar que las lógicas locales se impongan y que las dinámicas entre partidos existentes en la Asamblea de Representantes del Pueblo no se trasladen a la arena local, elemento que estimamos positivo para el desarrollo de una élite local consistente. La emergencia de nuevos actores más jóvenes y feminizados es una buena noticia cara a la necesaria renovación generacional de las élites políticas.

No se puede negar que este importante nivel de desafección puede ser un problema para la consolidación de la democracia tunecina. Elemento especialmente relevante si se tiene en cuenta que el grueso de los abstencionistas son jóvenes que no se han movilizado a pesar de la discriminación positiva establecida en favor de candidatos menores de 35 años con los que se suponía que debían sentirse más identificados. Esperemos que el desarrollo de programas políticos locales devuelva la ilusión a una generación que percibe la política como una actividad profundamente desconectada de sus intereses y expectativas.

Finalmente, es de esperar que los partidos políticos, incluyendo los dos principales, tomen nota del riesgo que implica la creciente apatía y diseñen estrategias que atraigan a un mayor número de votantes ante las elecciones legislativas y presidenciales previstas para 2019.